

sal de caseinato de yodo que él emplea para la fabricación de las tabletas de yodolactina, a fin de ver si se pueden obtener los mismos resultados que con la leche yodada.



## **Reseña de los Trabajos de la Academia Nacional de Medicina en el LXX Año Social de 1933-1934**

**Por el Secretario Perpetuo Dr. Alfonso Prunedá<sup>1</sup>**

Cumpliendo gustoso con el deber que me señala el artículo 21 de nuestro reglamento, vengo, como otros años, a presentar en esta solemne sesión una reseña circunstanciada de los trabajos del año social anterior, es decir, del septuagésimo de vida de nuestra Academia, y espero y deseo fervientemente que tal reseña sirva para dar una idea, siquiera sumaria, de la importante obra realizada por esta ilustre corporación en el año que ayer terminó.

\* \* \*

Por haber tenido, como vicepresidente, el número de asistencias requeridas, pasó a ocupar, con beneplácito general, el sitial de presidente el doctor Ignacio Chávez, quien tomó posesión hace hoy un año en este mismo lugar, en unión de las demás personas que fueron elegidas para integrar la Mesa Directiva: doctor Francisco de P. Miranda, vicepresidente; doctor Mario Quiñones, secretario anual, y doctor Ramón Pardo, tesorero; este último reelecto. La nueva Mesa, de la que por precepto reglamentario forma parte igualmente el que habla, ha procurado desempeñar su cometido con la mejor voluntad y el mejor entusiasmo que le han sido posibles; habiendo contado, para ello, con la cooperación de los señores académicos que quisieron, supieron y pudieron prestar a nuestra compañía, las luces de su conocimiento, la ayuda de su contribución pecuniaria y el agrado de su asistencia.

\* \* \*

Dos fueron solamente las vacantes de académico de número, cubiertas en este ejercicio social: una, en la sección de higiene, por el

<sup>1</sup> Leída en la sesión solemne celebrada el 1º de octubre de 1934.

doctor Miguel E. Bustamante, distinguido higienista, que fué aceptado el 3 de enero del presente año y presentó su trabajo de ingreso el 9 de mayo siguiente; y otra, en la sección de pediatría, por el competente especialista doctor Manuel Cárdenas de la Vega, aceptado el 10 de enero último y que, por haber sufrido larga y penosa enfermedad, se ha visto imposibilitado de presentar el trabajo acostumbrado.

Los señores académicos de número, doctores Jesús E. Monjarás, Daniel M. Vélez, Emilio del Raso y Rafael Silva, pasaron, a solicitud suya, a la categoría de titulares, respectivamente, los días 29 de noviembre de 1933, 14 de febrero, 18 de julio y 1º de agosto del presente año. En estas ocasiones, la Academia justificadamente ratificó el precedente establecido, de considerar ese cambio como una distinción merecida a quienes le han servido con honor y provecho durante largos años.

El número de vacantes que existe actualmente es de 20, según este pormenor:

Sección de historia natural médica .....	1
"  "  química médica .....	2
"  "  fisiología .....	1
"  "  obstetricia .....	2
"  "  medicina legal .....	1
"  "  andrología y urología .....	2
"  "  oftalmología .....	2
"  "  otorrinolaringología .....	1
"  "  dermatología y sifilografía .....	1
"  "  psiquiatría .....	2
"  "  microbiología y parasitología .....	2
"  "  fisioterapia .....	2
"  "  historia de la medicina .....	1

Sigue en pie el problema señalado hace dos años, por lo que toca a las plazas que están sin cubrir hace ya largo tiempo y a la falta de otras secciones, como la de patología general y experimental, la de medicina social y otras, que están exigiendo los progresos y las necesidades actuales de la medicina. Debemos desear cuantos nos interesamos en el adelanto de nuestra Academia, que no transcurra el año que hoy se inicia, sin que se haga por fin la proyectada nueva distribución de secciones; y que tengamos, además, la satisfacción de ver entre nosotros nuevos académicos, que, al traernos su valioso contingente científico y profesional, nos hagan partícipes igualmente de su entu-

siasmo y de su espíritu de cooperación social, que a veces parecen escasear.

El 1º de agosto del presente año ingresó como socio correspondiente, el conocido dermatólogo doctor Joseph Jordan Eller, de Nueva York.

Disfrutaron licencia, durante el año, los doctores Francisco Castillo Nájera y Manuel Martínez Báez, que están desempeñando importantes comisiones en el extranjero; el doctor Mario A. Torroella, que hizo un corto viaje a Europa, y el doctor Demetrio López, a quien por enfermedad no hemos visto con nosotros.

La Academia tuvo la pena de perder el 3 de noviembre de 1933, al más antiguo de sus socios honorarios, el muy ilustre bacteriólogo doctor Emilio Roux, director del Instituto Pasteur, de París; el 24 de octubre del mismo año, a uno de sus socios de número más querido, el doctor Angel Brioso Vasconcelos, eminente sifilógrafo e higienista; al día siguiente, al doctor Gastón Melo, distinguido internista, que por su cargo de jefe del Departamento de Salubridad, era académico ex officio; y, en el mes de abril último, al doctor Jorge Le-Roy y Casá, ilustre secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Físicas, Médicas y Naturales de la Habana, que era socio correspondiente de nuestra Academia hacía apenas un año y que, por larga y penosa dolencia, no llegó a presentar su trabajo de ingreso.

Forman nuestra Compañía, en la fecha de este informe, 62 académicos de número, 14 titulares, 6 correspondientes nacionales, 20 correspondientes extranjeros y 21 honorarios. En total, 123 académicos. De los correspondientes nacionales, 2 están radicados ya en esta capital y es seguro que pronto querrán ocupar alguna de las vacantes de número.

\* \* \*

Se efectuaron 44 sesiones, de las cuales 2 tuvieron el carácter de "extraordinarias". La del 13 de diciembre de 1933 dejó de celebrarse por falta de quórum. Se suspendieron las del 25 de octubre y del 1º de noviembre del mismo año, por la sentida muerte de los señores doctores Brioso Vasconcelos y Melo, respectivamente. La asistencia media a las sesiones fué de 17. La sesión menos concurrida tuvo 9 asistencias; la más concurrida, 32, cifra que apenas excede a la mitad del total de académicos de número.

Algunas de las sesiones tuvieron especial significación. La que se efectuó, en este mismo local, para abrir el año académico, fué presidida por el señor profesor Jesús Silva Herzog, subsecretario de Educación Pública, en representación del señor secretario del mismo ramo, que se excusó de concurrir; y asistieron a ella los señores delegados de las corporaciones científicas amigas de la Academia, que entonces como ahora nos dieron la satisfacción de su grata presencia. Estableciendo un interesante precedente, el programa incluyó, además del elocuente discurso del doctor Tomás G. Perrín, presidente saliente, otro, no menos valioso, del nuevo funcionario, doctor Ignacio Chávez. Ambos nos dieron a conocer sus ideas en cuanto a la vida de la corporación y los propósitos que hacia ella abrigaban.

Tuvo particular interés la sesión efectuada el 6 de diciembre de 1933, en la que, por invitación expresa de la Comisión Mexicana del Centenario del doctor Carlos J. Finlay, nuestra Academia se asoció a esta celebración. El académico doctor Salvador Iturbide Álvarez hizo el elogio del ilustre sabio cubano, que formuló por primera vez la teoría de la transmisión de la fiebre amarilla y el plan científico para combatir esa enfermedad, y el secretario perpetuo habló de "El Día de la Medicina Americana". Asistió a la sesión, como invitado de honor, el doctor Salvador Massip, entonces Embajador de Cuba, quien pronunció una sentida alocución de agradecimiento. Otras sesiones fueron dedicadas a honrar la memoria de académicos muertos: la del 21 de marzo del presente año, a nuestro muy distinguido consocio el notable oculista e higienista doctor José de Jesús González; la del 25 de abril siguiente, al muy ilustre sabio francés doctor Emilio Roux, y la del 23 de mayo a nuestro inolvidable compañero el reconocido paladín de la honradez profesional doctor Angel Brioso Vasconcelos. Los elogios respectivos estuvieron, conforme al reglamento, a cargo del secretario perpetuo. La Academia rindió homenaje especial a dos sabios extranjeros eminentes: el 25 de julio último, al célebre higienista y profesor estadounidense doctor William Henry Welch, cuyo elogio hizo nuestro colega el doctor Miguel E. Bustamante; y el 1º de agosto, con asistencia de los señores ministros de Francia y de Polonia, a la muy insigne codescubridora del radio, María Sklodowska Curie, cuyo panegírico hizo nuestro compañero el doctor Eliseo Ramírez.

En la sesión del 7 de marzo del presente año, la Academia tuvo la satisfacción de recibir al ex presidente de Cuba, doctor Ramón Grau

San Martín, distinguido profesor de fisiología de la Universidad de la Habana. Después de la presentación de rigor, hecha por nuestro presidente el doctor Chávez, el académico doctor José Joaquín Izquierdo pronunció una alocución para saludar a nuestro huésped, y éste se sirvió contestar en forma elocuente y expresiva.

En la sesión del 25 de julio próximo pasado fueron recibidos especialmente los doctores Joseph Jordan Eller, de Nueva York, y Judson Daland, profesor benemérito de medicina de la Universidad de Pennsylvania, a quienes saludó, en nombre de nuestra Compañía, el señor vicepresidente, doctor Francisco de P. Miranda. Por último, hace apenas unos cuantos días, el 19 de septiembre, la Academia celebró una sesión especial para recibir a los miembros del Club de Internistas de Texas, que vinieron a nuestra capital a visitar nuestros centros médicos. En esa sesión, también nuestro vicepresidente llevó la voz de la Academia.

La sentida muerte del doctor Brioso Vasconcelos hizo suspender la sesión especial que iba a llevarse a cabo, el miércoles 24 de octubre de 1933, en honor de los asistentes a las Jornadas Médicas del Centenario de la Facultad de Medicina.

\* \* \*

Nuestra corporación llevó a cabo en este año una obra científica de importancia, que no desmerece de la realizada en los anteriores. Los trabajos presentados por los señores académicos, que estuvieron dispuestos a prestar su valiosa colaboración, fueron, como es natural, de diversa índole: unos permitieron conocer el fruto de su investigación científica; otros hicieron saber el resultado de su experiencia clínica personal; varios se refirieron a cuestiones médicosociales de actualidad, y algunos más a trabajos extranjeros interesantes. Todos sirvieron para hacer patente la capacidad de los señores académicos y su deseo de contribuir, no sólo al progreso de la Academia, sino también al de las ciencias médicas en general.

Los estudios leídos fueron 69. De ellos, 39 fueron presentados como trabajos de turno; 1 como trabajo de ingreso; 13 como trabajos extraordinarios; 5 se debieron a socios correspondientes (2 nacionales y 3 extranjeros); 7 tuvieron el carácter de elogios a personalidades desaparecidas, y 4 provinieron de personas extrañas a la corporación, que, de acuerdo con lo establecido, fueron presentados por académicos.

La ausencia del país, la enfermedad u otras causas impidieron a 18 de nuestros colegas cumplir con el precepto reglamentario que significa el trabajo de turno. En compensación de esta pérdida, algunos académicos presentaron, además de aquél, algunos extraordinarios, y varios hicieron patente su espíritu de cooperación, haciendo comunicaciones verbales.

Los estudios presentados se distribuyen en las siguientes secciones: química médica, 2; anatomía patológica, 3; fisiología, 1; medicina interna, 7; patología y terapéutica quirúrgicas, 10; terapéutica médica y farmacología, 4; higiene, 7; medicina legal, 1; andrología y urología, 1; ginecología, 3; pediatría, 7; oftalmología, 2; otorino-laringología, 1; dermatología y sifilografía, 2; psiquiatría, 1; historia de la medicina, 3. Se presentaron, además, 4, que corresponden propiamente a la ansiada sección de medicina social, y 2 a la que también debería existir, de patología general y experimental. Los 7 elogios a personalidades desaparecidas, no obstante no ser trabajos de turno, corresponden en realidad a la sección de historia de la medicina. Como en años anteriores, algunos de los trabajos leídos no corresponden en rigor a la sección de que forman parte sus autores. En seis secciones, las de historia natural médica, anatomía normal, obstetricia, microbiología y parasitología, fisioterapia y medicina veterinaria, no hubo trabajos.

Los títulos de los estudios presentados son los siguientes:

### **Química médica**

La prueba de Duke, por el doctor Ignacio González Guzmán. (Con gráficas.)

Estudio bioquímico de la reacción de Weill-Félix, por el doctor Hermann Mooser.

### **Anatomía patológica**

Consideraciones sobre cien estudios histopatológicos de pulmones de mineros, por el doctor Tomás G. Perrín. (Con preparaciones microscópicas, piezas anatómicas y diapositivas.)

Una neoplasia del tejido retículoendotelial, por el doctor Jesús Arroyo. (Con preparaciones microscópicas.)

Estudio histológico y nucleolar de un cáncer del hígado, por el doctor Ignacio González Guzmán. (Con láminas coloridas.)

### Fisiología

Contribución al estudio de la fisiología del útero como órgano muscular, por el doctor Eliseo Ramírez, en colaboración con el doctor Pedro de Lille.

### Medicina interna

Dos casos de hipertiroidismo con exoftalmía residual y adisonismo, por el doctor Francisco de P. Miranda.

Dispepsias (lectura de un capítulo del libro "Elementos de Patología Digestiva" del que es autor), por el doctor José Tomás Rojas.

Dos casos de liastenia, por el doctor Mario Quiñones.

El reflejo nasal en relación con las enfermedades del pulmón, por el doctor Hircano Ayuso y O'Horibe.

El aparato reflejo autorregulador de la presión sanguínea en patología circulatoria, por el doctor J. Joaquín Izquierdo.

Enanismo de origen mixto, por el doctor Fernando Ocaranza.

Infarto del miocardio, por el doctor Barnes. (Presentado por el doctor Ignacio Chávez.)

Utilidad de hacer frecuentes mediciones de la tensión arterial y de la determinación oportuna de la presión media arterial en los padecimientos coronarios, por el doctor Charles F. Duty, de Iowa. (Presentado por el académico doctor Ignacio Chávez.)

### Patología y terapéutica quirúrgicas

Autoplastia de grandes colgajos para sustituir el cuello cabelludo, por el doctor Julián Villarreal. (Con presentación de la enferma respectiva.)

Uno de los puntos oscuros de la clínica abdominal. Un caso raro de apendicitis, por el doctor Gabriel M. Malda.

Acerca de los tumores malignos que pueden dar lugar a confusiones con aneurismas, por el doctor José Castro Villagrana. (Con radiografías y microfotografías.)

Seudo-lioblastoma de la región posterior del muslo, por el doctor Pablo Mendizábal.

Algunas consideraciones a propósito de los cálculos solitarios de las vías biliares, por el doctor Gustavo Baz.

La trepanación evacuadora atlantoideo-occipital de P. Ody. (Drenaje suboccipital de Lenormant y Patel), por el doctor José Angel Peschard, de Durango.

La tuberculosis y la cirugía mutilante, por el doctor Esteban Campodónico, de Lima, Perú.

Sarcoma diverticular del estómago, por el doctor James T. Case, de Chicago, Estados Unidos de América.

La frecuencia con que se presentan las úlceras gástricas y duodenales en la Clínica Mayo, por el doctor Howard R. Hartmann, de Rochester, Estados Unidos de América.

La tensión arterial en el curso de la anestesia por el éter, por el doctor J. Rivero Carballo. (Presentado por el académico doctor Ignacio Chávez.)

### **Terapéutica médica y farmacología**

La medicación yódica, por el doctor Francisco Bulman.

No es bromo el bromuro ni yodo el yoduro, por el doctor Ricardo E. Manuell.

Las primeras aplicaciones del suero antitífico de Ruiz Castañeda y Zinzer, en México, por el doctor Everardo Landa.

La fitoterapia y su importancia, por el profesor Juan Manuel Noriega.

### **Higiene**

Historia de la Quinta Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas celebrada en Santiago de Chile en 1911, por el doctor Jesús E. Monjarás.

Breve resumen de lo que México ha hecho hasta la fecha como defensa contra la lepra, por el doctor Daniel M. Vélez.

La fiebre tifoidea, la leche y las legumbres, por el doctor Salvador Iturbide Álvarez.

¿Puede considerarse la leche como un alimento de composición siempre constante?, por el doctor José F. Rulfo.

Contribución al estudio de la higiene en México, por el doctor Miguel E. Bustamante.

Una nueva nota sobre el B. C. G., por el doctor Salvador Bermúdez.

Breves consideraciones acerca de la vacuna contra el tifo exantemático, por los doctores Gerardo Varela y Miguel Angel Parada Gay. (Presentado por el académico doctor Salvador Bermúdez.)

### **Medicina legal**

Algunas consideraciones sobre la enseñanza de la medicina legal, por el doctor José Torres Torija.

### Andrología y urología

Algunas consideraciones acerca del tratamiento de las prostatitis crónicas, por el doctor Luis Rivero Borrell.

### Ginecología

Algunas lesiones crónicas del tejido celular pélvico, por el doctor Rosendo E. Amor.

Las inyecciones de leche yodada en los padecimientos del aparato genital femenino, por el doctor Emilio Varela.

Un caso raro de vaginitis, por el doctor Antonino Cornillon.

### Pediatría

Cirugía de urgencia en la infancia, por el doctor Rafael Rojas Loa.

La canalización pleural intermitente, por el doctor Mario A. Torroella.

Apuntamientos sobre intorsión prenatal de los pies, por el doctor Pablo Mendizábal.

Reparación de la ausencia del húmero por un injerto, por el doctor Pablo Mendizábal. (Con radiografías.)

Tuberculosis renal infantil, por el doctor Aquilino Villanueva. (Con radiografías.)

Un caso de condrodistrofia congénita, por el doctor Anastasio Vergara Espino.

La patogenia del megacolon congénito, por el doctor Alfonso G. Alarcón, de Tampico, Tamaulipas.

### Oftalmología

Las cataratas traumáticas, por el doctor Antonio F. Alonso.

Algunas normas sobre el tratamiento quirúrgico del terigión, por el doctor Antonio Torres Estrada. (Con diapositivas.)

### Otorrinolaringología

Algo sobre fibromas nasofaríngeos, por el doctor Ricardo Tapia Fernández.

### Dermatología y sifilografía

Un concepto nuevo en dermatología. Las dermatosis invisibles del profesor Gougerot, por el doctor Ricardo E. Cicero.

El mercurocromo 220 en la sífilis, por el doctor Francisco Reyes.  
(Con presentación de fotografías.)

### Psiquiatría

Los estudios de angustia y el tratamiento heterónimo del complejo freudiano, por el doctor Enrique O. Aragón.

### Historia de la medicina

Una observación recogida en la primitiva Clínica del Hospital Real de San Andrés. Descripción del doctor Luis Montaña. Un artículo precedente a dicha descripción escrito por el doctor Pedro Escobedo. El caso raro de Pablo Rodríguez Sandoval. El hombre con cuernos, por el doctor Luis Troconis Alcalá.

El Día de la Medicina Americana, por el doctor Alfonso Pruneda.

El primer libro de fisiología escrito e impreso en el Continente Americano, por el doctor José Joaquín Izquierdo.

### Medicina social

El médico y la educación sexual, por el doctor Alfonso Pruneda.

Puericultura y educación sexual, por el doctor Manuel Escontría.

La educación sexual en las escuelas, por el doctor Hircano Ayuso y O'Oribe.

La pena de muerte desde el punto de vista médico-biológico, por el doctor Ramón Pardo.

### Patología general

Diseordaneas y concordancias entre la clínica y la clínica, entre la clínica y el laboratorio y entre el laboratorio y el laboratorio, por el doctor Gonzalo Castañeda.

Factor humoral, factor nervioso, factor celular en los primeros fenómenos de la hipersensibilidad, por el doctor Francisco de P. Miranda.

### Elogios fúnebres

Elogio del académico honorario doctor Emilio Roux, por el secretario perpetuo.

Elogio del académico de número, doctor Angel Brioso Vasconcelos, por el secretario perpetuo.

Elogio del académico correspondiente, doctor José de Jesús González, por el secretario perpetuo.

Elogio del académico correspondiente, doctor Jorge Le-Roy y Casá, por el secretario perpetuo.

Elogio del doctor Carlos J. Finlay, por el doctor Salvador Iturbide Alvírez.

Elogio de María Skłodowska Curie, por el doctor Eliseo Ramírez.

Además de estos trabajos, algunos de los cuales dieron lugar a discusiones interesantes y que al publicarse unos y otras ratificarán el prestigio merecido que tiene el órgano periodístico de la Academia, ésta tuvo ocasión de oír siete comunicaciones verbales: la del doctor Ricardo Tapia Fernández, sobre “focos supurados faríngeos y accesos febriles”; la del doctor Luis Rivero Borrel, sobre “prioridad en la publicación de los trabajos médicos”; las del doctor Francisco de P. Miranda sobre “ciclo sexual” y “rinitis espasmódicas relacionadas con la menstruación”; la del doctor Ignacio Chávez, sobre “un caso de lesión mitral con hipertensión”; la de los doctores Gustavo Baz y Esteban Pous Cházaro, sobre “úlceras duodenal y úlcera gástrica”, y la del doctor Francisco Bulman, sobre “la renuncia presentada por el doctor Luis Jecker, primer profesor de anatomía del Establecimiento de Ciencias Médicas, al decretarse la expulsión de los franceses”.

\* \* \*

El concurso anual correspondiente a 1933-1934 tuvo el resultado siguiente: se presentaron tres trabajos sobre el tema “En vista del fracaso de los recursos terapéuticos usados en la bronconeumonía infantil, ¿cuál debe ser el tratamiento racional de ésta? ¿Qué recursos biológicos, especialmente bacteriológicos, pueden usarse?” El jurado respectivo, formado por los doctores Francisco Bulman, Salvador Iturbide Alvírez, Carlos S. Jiménez, Manuel Escontría y Pablo Mendizábal, resolvió que “ninguno de los trabajos satisface las exigencias del tema de concurso y por dicho motivo no son merecedores al premio propuesto”. Para el tema “Ideas actuales acerca del tratamiento de la tuberculosis pleuropulmonar: 1º Desde el punto de vista higiénico; 2º Desde el punto de vista médico (farmacológico e inmunológico) y 3º Desde el punto de vista quirúrgico”, fueron presentados dos trabajos. El jurado correspondiente, formado por los doctores Ernesto Cervera, José Tomás Rojas, Esteban Pous Cházaro, Salvador Bermúdez y Gustavo Baz, como jueces propietarios, y José Castro Villagrana y Mario Quiñones, como suplentes, no rinde aún el dictamen relativo.

Nuestra corporación ha aprobado para el concurso del año 1934-1935 los temas siguientes: 1º Profilaxis efectiva de la tuberculosis, in-

ferida de lo que se sabe sobre el modo de transmisión de la enfermedad; y 2º Bases médicas e higiénicas de la legislación profiláctica de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales en la industria textil. Para estos temas, que revelan el creciente interés que la Academia tiene por las cuestiones médico-sociales, se cuenta, respectivamente, con el premio de \$500.00 (quinientos pesos) ofrecido espontáneamente para el primero por los Laboratorios Manuel, S., A., y con el de \$250.00 (doscientos cincuenta pesos) ofrecido para el segundo, a solicitud especial de nuestro presidente el doctor Chávez, por el Departamento del Trabajo. Ojalá que estas recompensas pecuniarias sirvan de estímulo para que el concurso tenga todo el éxito que se merece y ojalá, también, que en el futuro nuestra Compañía pueda contar con fondos suficientes para asignar premios de la misma especie, ya que se ha visto con pena que no han sido bastantes los premios honoríficos señalados antes para despertar suficiente interés por los concursos académicos. Por resolución especial de la Academia, el plazo para recibir los trabajos del concurso de 1934-1935 se prorrogó hasta el 31 de diciembre próximo.

\* \* \*

Nuestra corporación no recibió en el año a que esta reseña se refiere, ninguna consulta especial del Gobierno. Sin embargo, tuvo algunas ocasiones de intervenir en asuntos relacionados más o menos con las actividades oficiales. La Secretaría de la Economía Nacional pidió y le fué enviado un directorio de los académicos, para incluirlos en el que está formando para conocer el número y la clase de técnicos mexicanos, con el fin de restringir la entrada de los extranjeros. A solicitud del Sindicato de Médicos Cirujanos del Distrito Federal, se nombró una comisión formada por nuestros colegas los doctores Rivero Borrell y Torres Torija, para presentar los puntos de vista de la Academia a propósito del cuestionario enviado a aquella corporación por la comisión de la Cámara de Diputados encargada de la reglamentación del artículo cuarto constitucional. Dichos académicos expusieron previamente sus ideas en una de nuestras sesiones y, como resultado de ello, hubo un interesante cambio de opiniones acerca de asuntos tan importantes como la socialización de la medicina, las asociaciones de profesionistas, el sindicalismo médico, la conveniente distribución de nuestros compañeros en el territorio nacional, la organización del servicio médico rural y otros no menos actuales. El solo hecho de que la Academia Nacional de Medicina haya sido consultada en es-

tas cuestiones y el interés con que fué recibida y atendida esa consulta, es una prueba evidente de la plausible evolución que se viene haciendo en nuestra agrupación para adaptarse debidamente a las necesidades médico-sociales de la época y, especialmente, a las de nuestro país, al servicio efectivo del cual deben estar, sin duda alguna, todas las corporaciones científicas.

Por el interés social que tiene el trabajo de turno presentado por nuestro distinguido colega el doctor Alonso, acerca de "las cataratas traumáticas", fué transcrito, a solicitud del secretario perpetuo, al Departamento del Trabajo, al de Salubridad Pública y a la Cámara del Trabajo, con la súplica de que se sirvan tomarlo en cuenta en la propaganda preventiva de los accidentes oculares del trabajo.

La H. Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal solicitó, y le fué remitida, la nómina de académicos, a fin de enviarles directamente con regularidad el periódico que ha comenzado a publicar esa institución con el nombre de "Asistencia".

\* \* \*

A pesar de las condiciones poco aceptables en que se encuentra actualmente el local de la Biblioteca de la Academia, ha seguido siendo muy visitada por estudiantes de medicina y de ciencias químicas, que acuden en solicitud de datos para su tesis recepcional. Cuenta, en la actualidad, con mil doscientos cincuenta y dos (1,252) volúmenes y, como resultado del canje de la GACETA MEDICA DE MEXICO, órgano de la corporación, se reciben 180 revistas médicas, nacionales y extranjeras. Entre las adquisiciones del año, debe mencionarse especialmente el tomo de "Literatura científico-médica de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas", primera publicación que se recibe de ese lejano país y que fué remitida por la Sección de Relaciones Culturales de la U. R. S. S. con el extranjero. Cuando la biblioteca esté ya bien instalada, podremos colocar en ella el retrato del célebre investigador alemán Paul Ehrlich, que legara a nuestra Academia, poco antes de morir, el doctor Brioso Vasconcelos.

\* \* \*

A pesar de la magnífica voluntad del señor director de la GACETA MEDICA, ésta ha visto demorada la publicación de algunos números en el primer semestre de este año de 1934. En parte se ha de-

bido tal cosa a que algunos señores académicos no pueden entregar desde luego el original de sus trabajos de turno ni los comentarios que se les envían para su revisión. En otros casos la dilación ha dependido, según informes que también se ha servido proporcionar el señor director, de la lentitud con que a veces procede el editor. Es de desearse que tales motivos desaparezcan, para que la Gaceta pueda salir con regularidad debida y puedan aparecer, también con la deseada oportunidad, los importantes trabajos de los señores académicos, que dan a nuestro periódico el prestigio científico de que goza con tanta justicia. Seguramente porque esa publicación no se hace con la rapidez que desearan sus autores, algunos han venido publicando en otros periódicos los trabajos que presentan a la Academia. Esta práctica, sin duda, permite dar a conocer aquéllos más ampliamente; pero sería muy justificado que, al hacerse tales publicaciones, se indicara siempre que los estudios respectivos han sido presentados en nuestra corporación. Tal declaración no amengua la importancia de la publicación que se hace, ni mucho menos el prestigio de los autores, y sí contribuye eficazmente a que aumente el de nuestra Compañía.

En la fecha en que se terminó la redacción de esta reseña, el último número publicado de la Gaceta es el del mes de abril de este año, 4 del tomo LXV de nuestra acreditada revista, que es el más antiguo periódico médico del país y el segundo, en antigüedad, de los periódicos científicos mexicanos; ya que el primero es el Boletín de la Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Para poder cumplir con eficacia el encargo que recibió el secretario perpetuo, de recopilar los datos e informaciones necesarias para la proyectada publicación de la "Bibliografía de Cirugía Mexicana", se dirigió en abril último a 22 señores académicos, pidiéndoles se sirvieran informarle en cuanto a los procedimientos quirúrgicos ideados o modificados por ellos y en cuanto a los ideados o modificados por otros médicos mexicanos de que tuvieran noticia; pidiéndoles también datos precisos acerca de los libros y de los periódicos en que hubieren sido publicados unos y otros procedimientos. Por desgracia, hasta hoy sólo han contestado dos señores académicos. Sin perjuicio de que ya se repite a los demás la circular relativa, me tomo la libertad de suplirles muy atentamente, en esta ocasión, que se sirvan proporcionar los datos que se les han pedido y que habrán de ser muy útiles para la publicación de la proyectada bibliografía. Desde ahora doy a todos

las más cumplidas gracias por la atención que tengan a bien prestar a este importante asunto.

Los académicos doctores Esteban Pous Cházaro y Pablo Mendizábal fueron comisionados para analizar, respectivamente, los "Elementos de Patología Digestiva", del doctor José Tomás Rojas, y el "Tratado de Pediatría", del doctor Andrés Martínez Vargas, que sus autores se sirvieron presentar y obsequiar a la Academia, y para escribir las correspondientes notas bibliográficas.

Con pena informo que hasta hoy no han tenido éxito las variadas gestiones que la Mesa Directiva ha hecho, por conducto del secretario perpetuo, para conseguir la publicación de las muy importantes conferencias sustentadas en 1933, por varios distinguidos colegas nuestros, con motivo del Centenario de la Facultad de Medicina. Esperamos que, después del 1º de diciembre próximo, será posible contar con la ayuda oficial (la única adecuada en estas ocasiones) para que no se demore más tan importante y valiosa publicación. Si alguno de los señores académicos puede y quiere dar alguna sugestión a este respecto, será recibida con positivo agrado y cordial agradecimiento.

\* \* \*

Continúa en malas condiciones la situación económica de la Academia y esto es mucho más sensible, porque, como se sabe, es de toda urgencia hacer en nuestro salón de sesiones las obras necesarias para que sea digno de su objeto y pueda ocuparse nuevamente; así como también para que el archivo y la biblioteca de la corporación cuenten por fin con las instalaciones que imperiosamente requieren. Aun cuando, a iniciativa de nuestro presidente saliente, el doctor Chávez, los señores académicos están contribuyendo generosamente con una cuota extraordinaria, cuyo monto actual es de \$875.50, para iniciar las obras antes dichas, se necesita que se regularicen los pagos de las cuotas mensuales reglamentarias y que vuelva a contarse con alguna ayuda oficial, ya que, aun cuando aquéllas fueran puntuales, no serían suficientes para las exigencias normales de la Academia, ni mucho menos para las de carácter extraordinario.

También con la mira de remediar esta desagradable situación, la Mesa Directiva se acercó el señor licenciado Eduardo Vasconcelos, Secretario de Educación Pública, en solicitud de la reanudación de la ayuda que primero concedía ese Ministerio y después la Universidad

Nacional, impedida ahora más que nunca de ayudar a la Academia. El señor secretario se sirvió ofrecer verbalmente que concedería en este año la cantidad de \$1,800.00 y que gestionaría que apareciera en el presupuesto del próximo la subvención mensual de \$300.00 (trescientos pesos), así como que dictaría un acuerdo para reconocer la obligación moral del Estado de ayudar a nuestra corporación, que tiene, por su estatuto, el carácter de cuerpo consultivo del Gobierno. El señor secretario de Educación acaba de ratificar su ofrecimiento, por lo que toca al presupuesto próximo, y se ha servido decir que espera poder ministrar a la Academia alguna cantidad en este año. Debemos desear que las condiciones fiscales de la Secretaría de Educación Pública permitan hacer efectivos estos amables ofrecimientos y hagan posible que no vuelva a faltar, en lo venidero, este auxilio, que no vacilo en calificar de justificado, por la calidad e importancia de la obra que realiza nuestra corporación y por el lugar que merecidamente ocupa entre las instituciones culturales del país.

\* \* \*

Aunque es cierto, como lo afirmaba hace un año nuestro presidente el doctor Chávez, que “los reglamentos tienen a menudo acción decisiva para estorbar el desarrollo de las instituciones”, también es verdad que esto es más factible cuando esos ordenamientos no se adaptan a la vida real de aquéllas. Por eso, en espera de que nuestra Academia realice las reformas generales que exige cada vez más el reglamento que nos rige, van haciéndosele poco a poco algunas modificaciones que lo están poniendo de acuerdo con las necesidades y condiciones actuales. En este año se reformó, dentro de ese criterio, el artículo 6º, relativo a la admisión de nuevos académicos, en la siguiente forma: “El candidato electo deberá pagar una cuota de ingreso de \$100.00 (cien pesos). Es requisito indispensable haber cubierto esta cuota para que el nuevo socio sea admitido en la Academia.” También fué aprobada otra reforma al artículo 9º, que se refiere a los motivos por los cuales se dejará de ser académico de número; la modificación valoriza justamente las obligaciones de los académicos y tiende a conseguir que nuestra corporación cuente, en realidad, con la cooperación efectiva de todos.

\* \* \*

La presencia, en esta sesión, de los señores representantes de las sociedades científicas mexicanas, es una prueba evidente de que nues-

tra Academia mantiene con ellas las relaciones de amistad y de cordialidad que deben existir entre las instituciones que realizan la triple función civilizadora de acrecentar, defender y difundir la cultura en sus variados aspectos.

Algunas de esas sociedades, como la de Medicina Interna, la Asociación de Ingenieros y Arquitectos, la Unión Racionalista y otras, nos han enviado puntualmente los avisos de su reuniones, y, extremando su cortesía, aun nos han pedido que se nombren comisiones que asistan a ellas en representación de la Academia. Otras han querido que ésta las acompañara en celebraciones de significación especial; así, la Academia Mexicana de Cirugía, en el aniversario de su fundación; la Sociedad de Cirugía del Hospital Juárez, en la colocación, en sus laboratorios, del busto de Pasteur; el Ateneo de Ciencias y Artes de México, durante la Semana de Estudios Médicos que organizó con motivo del Centenario de la Facultad de Medicina, etc., etc.

La Academia tomó parte, en forma especial, en la celebración de dicho centenario, así como en la del centenario del nacimiento del ilustre sabio cubano doctor Carlos J. Finlay; secundando cordialmente los propósitos de los respectivos comités. Envió, asimismo, una expresiva felicitación a la Liga de Acción Social de Mérida, con motivo de sus bodas de plata. Por último, expresó su condolencia a la Cruz Roja Mexicana, por la trágica muerte del estudiante de medicina Humberto Flores, adscrito a la brigada que dicha benéfica institución envió a Tamazunchale, San Luis Potosí, con el fin de impartir ayuda a los damnificados por los ciclones de aquella región. Iguales sentimientos expresó nuestra corporación a los familiares del malogrado estudiante.

Asociándose, desde ahora, a la celebración que hoy se inicia, del cincuentenario de la H. Academia N. de Ciencias "Antonio Alzate", nuestra Compañía le ha enviado un expresivo mensaje de congratulación.

Para obsequiar la invitación recibida, la Academia estuvo representada por el señor doctor Carlos Monekeberg, de la Universidad de Santiago de Chile, en las reuniones que celebró, del 24 al 31 de diciembre de 1933, en esa ciudad, la recientemente fundada Asociación Médico-Quirúrgica Latino-Americana de Lima, que, entre otros fines, persigue los de "facilitar el conocimiento mutuo de la medicina que se hace en los diversos países del habla latina", fomentar el canje de

publicaciones médicas, el intercambio de profesores y el establecimiento de becas para estudiantes; organizar asambleas latino-americanas de medicina y estudiar los problemas médicos y sanitarios de trascendencia internacional. La Academia está invitada para colaborar en esta importante obra de cooperación interamericana y solamente se espera recibir más detalles en cuanto al alcance y forma de tal colaboración, para estudiar y definir cuál ha de ser la que preste la Academia. La Asociación Médica Peruana pidió, y le fueron remitidos, diversos datos de la historia de nuestra corporación para "el pánegírico de las instituciones científicas de América Latina con motivo del cuarto centenario de la fundación de Lima".

Aprovechando el viaje a los Estados Unidos de América, de nuestro presidente el doctor Chávez, se le suplicó presentara un saludo de la Academia a la de Nueva York, con la cual ha habido siempre amistosas relaciones. Por último, nuestro vicepresidente, el doctor Francisco de P. Miranda, que asistió a una asamblea de post-graduados en Houston y Galveston, tuvo ocasión de tomar parte en interesantes discusiones, de dar algunas conferencias y lecciones de clínica y recibió otras distinciones y honores de los médicos estadounidenses, que causaron justa satisfacción a nuestra Compañía.

\* \* \*

Tales han sido, imperfectamente resumidas, la vida y la obra de la Academia Nacional de Medicina de México durante el septuagésimo año de su existencia. Quizás algunos detalles hayan parecido de menor importancia y tal vez se piense que lo único que vale, en una corporación científica como la nuestra, es lo que tiene exclusivamente ese carácter. Sin embargo, la vida de las sociedades científicas es, como la de los demás organismos sociales, múltiple y compleja en su aparente unidad; y si se quiere tener una idea de lo que esa vida significa y vale para el provecho y el prestigio de nuestro país, es indispensable tomar en consideración cuanto sirva para caracterizar sus actividades. De la calidad de éstas y de la armonía y coordinación con que se desarrollen depende, sin duda alguna, el valor social de las agrupaciones, la fama de que disfrutan y, sobre todo, el servicio que prestan a la República.

Afortunadamente, nuestra Academia, como las demás corporaciones científicas mexicanas, sin perder lo que ha tenido siempre de característico, ha sabido y sigue sabiendo adaptarse a las necesida-

des y condiciones de la época y, por eso, al dar cima a un nuevo año de trabajos y al inaugurar otro, debe estar satisfecha de sus afanes. Pero, también se siente obligada, por la nobleza de su tradición, por lo glorioso de su historia y por la alta calidad de los ilustres médicos que en otros tiempos la han honrado singularmente, a que la obra que realice en el futuro, sea todavía más fecunda para el bienestar público, más valiosa para el progreso de las ciencias médicas, y, por lo mismo, más digna de nuestro México. Que así sea, para honor y prestigio de nuestra Academia.



## **Discurso leído por el Dr. Francisco de P. Miranda, Presidente de la Academia, en la sesión solemne del 1º de octubre de 1934**

C. Secretario de Educación Pública;

Señores Representantes de las Asociaciones Científicas;

Señores Académicos:

A la benévola estimación de los señores Académicos debo, y ello será motivo de perenne agradecimiento, verme hoy elevado a puesto al que mis merecimientos no habrían de llevarme, a no ser de tomar por tales, mi devoción por la verdad científica y por esta misma Academia, a la que de corazón procuro honrar con mi dedicación y esfuerzo continuado. Mas de seguro que la honra que hoy me confiere es muy más elevada que la que yo pudiese darle.

Oblígame especialmente el verme objeto de la misma dignación que en el pasado gozaron varones de tanta sabiduría y de tan limpios nombres, que fueron merecedores, no sólo de la estimación de sus contemporáneos, sino también de que su recuerdo perdure entre nosotros.

Me honra asimismo, el recibir este mandato de manos de quien ha sabido traducir en obras su alto pensamiento y su emocionada pasión; el que joven aún, es para nosotros no sólo una promesa, sino un ejemplo, que, por lo tanto, ha podido poseer a la vez que la estimación de sus maestros, la de sus alumnos de verdad, poniendo en